**Leer como escritores y escribir para lectores**

*Leer como escritores* y *escribir para lectores* son las dos líneas metodológicas que organizarán el diálogo entre los tutores y estudiantes.

Las actividades de las aulas del ingreso están orientadas a profundizar la conciencia de las dimensiones discursivas, textuales y lingüísticas que se ponen en juego en los procesos de semiotización implicados en la producción de distintos tipos de textos. Los objetivos de la tarea compartida son:

* Generar un espacio de reflexión metaescritural que permita visualizar los procesos que se ponen en juego en distintas prácticas de escritura y lectura (propias y ajenas)
* Promover y sistematizar prácticas que contribuyan a la formación de un lector – escritor cada vez más autónomo.
* Sistematizar saberes discursivos, textuales y lingüísticos en función de profundizar el conocimiento acerca de los distintos procesos implicados en la gestión, producción y circulación de los textos.

En síntesis, se trata de un acercamiento a temas y problemas que serán retomados en el desarrollo de los estudios superiores. Pero, nos parece fundamental que los estudiantes puedan reconocer –en esta etapa- que la escritura no es un objeto dado de antemano aprendido una vez y para siempre. En ese sentido, un nuevo ámbito de estudio es una nueva experiencia social y –en consecuencia- una nueva experiencia de lenguaje. Es intención de los autores estimular una relación más activa y autónoma respecto de los textos que se leen y se escriben. Dedicar un tiempo específico para pensar sobre lo que hacemos y hacen otros cuando se escribe y se lee puede colaborar en ordenar lo ya aprendido y, también, a desarrollar capacidades necesarias para aprender, estudiar y producir conocimiento.

Escribir y leer son actividades insoslayables en el estudio. Ser un lector-escritor más autónomo y consciente es verse como *estudiante* no sólo alumno. Nos interesa esta diferenciación en alusión a la etimología de estas palabras. La palabra alumno viene directamente de "alumnus" que es un niño o un criado (en algunos casos puede ser un esclavo), persona criada por otra. Esta palabra, además, es un derivado del verbo "alo" que significa alimentar, criar, dar de comer. Leer o escribir como *alumno* puede estar ligado a una representación de tarea escolar, de evaluación, de dar cuenta de lo leído y a una concepción de texto como transmisión de información. Leer se trata de reproducir lo dicho por otro; leer es leer textos no razonamientos. Así se dice “Leo el capítulo, la hoja, el apunte, la fotocopia” o ‘el texto dice’.

Estudiante es una palabra que conlleva otras significaciones. Estudiante es el participio de presente del verbo studeo que significa: dedicarse, trabajar con empeño en, buscar con afán, desear, aspirar; es decir que el studens es el que desea, busca con afán, trabaja con empeño. Estudio, del mismo modo, en su origen estaba ligado a celo, ardor, diligencia.

Un estudiante, entonces, *desea saber*. Saber, que desciende del indoeuropeo sap, latín sapere, significa tener sabor, tener gusto (saber a), tener discernimiento. *Sapidus* es lo que tiene gusto, lo sabroso. Un estudiante, entonces, es alguien que encuentra ‘gusto’ en la lectura y la escritura.

Esta distinción es una manera de presentificar que el modo en que nos representemos ser lector, ser escritor tiene directa relación con una forma de relacionarse con el saber. Tal como lo plantea Charlot “ No hay sujeto de saber y no hay saber más que dentro de una relación con el mundo- que resulta ser, al mismo tiempo y por lo mismo, una relación con el saber-. Esta relación con el mundo es también relación consigo mismo y relación con los otros. Implica una forma de actividad y, agregaría, una relación con el lenguaje (…)” (2007: 103)[[1]](#footnote-1)

1. Charlot, Bernard (2006/2007). *La relación con el saber. Elementos para una teoría,* Buenos Aires, Libros del Zorzal. [↑](#footnote-ref-1)